

ROSA
RUBIO+

Lo que veo, lo que ven

ROSA RUBIO por Begoña Torres



La obra de Rosa Rubio se encuentra en los márgenes de diversos movimientos, tendencias, medios y formas de entender la creación. A través de la pintura, el dibujo y la escultura, la cartografía y las tramas decorativas, así como los significados ocultos que estas prácticas albergan, nos permite acceder a un universo muy personal, que combina cuestiones tales como el lenguaje, las cualidades emocionales de los materiales, la creación de íntimas cartografías imaginarias y los temas de género o, lo que es lo mismo, una reflexión acerca de la condición femenina desde el arte contemporáneo.

Partiendo de esta pluralidad de medios, Rosa emprende un replanteamiento del hecho artístico, siempre desde el alejamiento de las nociones de pureza material y univocidad del mensaje, en una aproximación a la creación artística que es, a la vez, exigente, despreciada, celebrativa y liberadora respecto a dogmas provenientes de un pasado, que siempre es patriarcal.

En esta ocasión, en la sala La Fragua de Tabacalera Promoción del Arte, Rosa lleva a cabo una instalación

que mezcla el espacio real con el espacio imaginario. Su trabajo establece un claro vínculo con el lugar y el espacio, que parece reclamar ser invadido, y que la artista se atreve a delimitar y a sostener, a través de la combinación de gestos pictóricos y marcas gráficas, espectáculo y rigor, formas orgánicas y geométricas, superficies irreales y figuras que residen en su imaginación.

Podría entenderse como con una pintura mural, que recupera el vínculo con la arquitectura y la configuración espacial, en la que Rosa despliega un verdadero mapa del mundo, una mixtura entre alegoría íntima, imaginario personal y poética espacial, un verdadero alfabeto visual con una gran carga de simbología arquetípica. La Fragua se convierte también en un "espacio escultórico arcaico", de formas geométricas básicas, metamorfosis sobrias del arquetipo de casa o vivienda.

Rosa, sabiamente, introduce en su obra combinaciones de materiales pre-existentes, imágenes, objetos, palabras, captadas en las esquinas de las paredes,

ORGANIZA Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Subdirección General de Promoción de las Bellas Artes

COMISARIADO Begoña Torres

COORDINACIÓN Raúl Alonso Sáez

ASISTENTE DE COORDINACIÓN Ruth Castaño

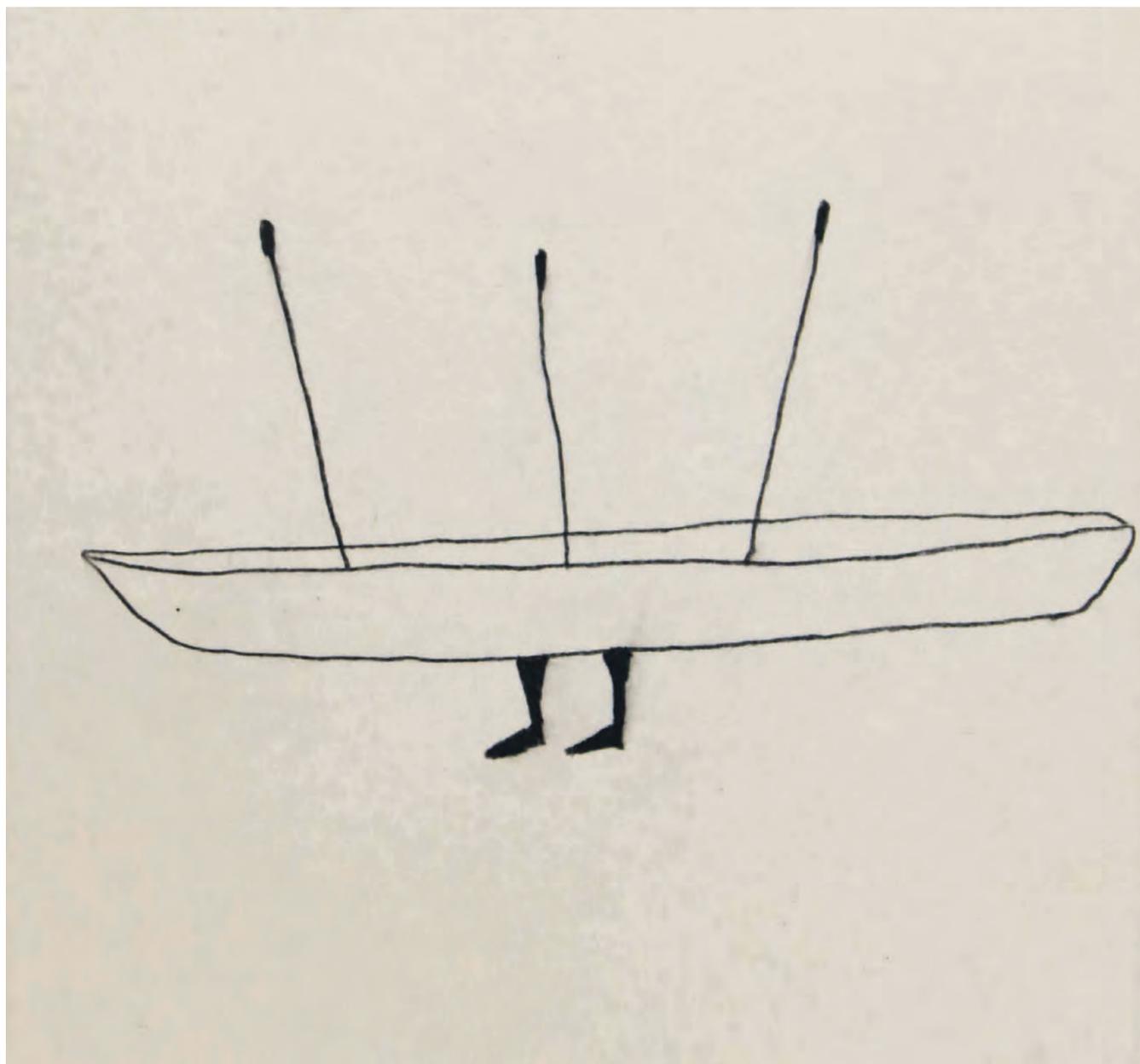
TEXTOS Begoña Torres y Rosa Rubio

DISEÑO Alberto Contreras

MONTAJE EXPOSITIVO SGR Exposiciones

TRANSPORTE Crisóstomo Transporte

COMUNICACIÓN Conchita Sánchez



los patios de las escuelas, los frontispicios de los monumentos, en fin, cosas casi siempre cargadas con significados muy personales.

Pero igualmente le interesa lo más oculto o excluido, los yacimientos arqueológicos, los museos etnológicos, las lenguas indígenas, las cosmologías mitológicas o las arquitecturas anónimas, el pasado medieval o remoto, la mitología y los ritos, la superposición de culturas.

En sus trabajos también da voz a otras obras de artistas que le precedieron y que le han inspirado, motivado o emocionado, y que ha sido capaz de incorporar a su propia obra, consiguiendo, a la vez, tanto enfatizar, como exorcizar sus influencias. Rosa no tiene inconveniente en acarrear consigo este cuerpo de conocimiento, que también es su propio cuerpo: desde Paul Klee, a Miró, los Expresionistas Abstractos, Twombly, Louise Bourgeois y un larguísimo etcétera.

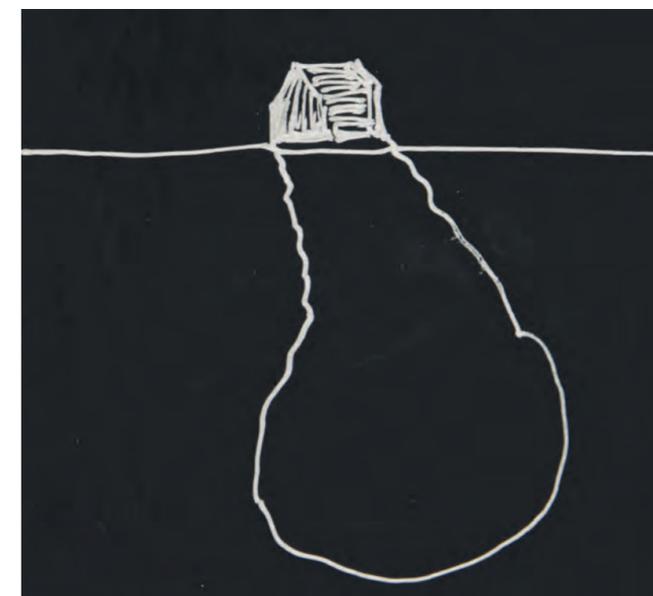
Este conglomerado personal hace de su obra un verdadero "universo poético", que es siempre afirmación de sí misma e, incluso, también rechazo, melancolía y pérdida. Llena de ambigüedad, como la vida, en ella no hay sintaxis, ni lógica, sino un estremecimiento del ser, un murmullo que llega hasta el fondo de las cosas.

Como un diario íntimo de su vida emocional, refleja el ritmo fluctuante, contradictorio, secreto y esotérico del acto del creador. Es un rastro alusivo, un hilo de Ariadna que corre de forma instintiva hacia lo esencial.

Todo en su trabajo parece destinado a explicar su mundo y, también, la naturaleza del arte en sí mismo. Es precisamente esta relación "arte y la vida", lo que incita a nuestra artista a registrar sus respuestas más

infinitesimales, ya sean psicológicas o fisiológicas, sin dejar de mostrar, a la vez una cierta vulnerabilidad, en un claro posicionamiento biográfico y artístico.

Está el color, la intensidad y los gestos de la mano: los colores más básicos –blanco, crema, negro, rojo– son tomados con toda la mano, frotados, aplastados, embadurnados, escurridos; chorreando, tropieza con sus tonos, distribuye sus manchas, sus placas, sus caóticas concreciones sobre la pared desnuda. Vibraciones ligeras y estridentes, bruscos empastes que reducen la pintura a su esencia –las manchas, marcas y sus inevitables extensiones, las líneas– haciendo uso del patrón, de la decoración, del tejido en su sustancialidad, de lo textil y la textura. Un irresistible toque de emoción capaz de sugerir, como si se tratara de una puerta o una ventana, a la vez natural y mental, una pieza mágica que se refleja en un espejo existencial.







ROSA RUBIO

LO QUE VEO, LO QUE VEN

Rosa, ¿por qué el título del proyecto en La Fragua de Tabacalera "Lo que veo, lo que ven"?

"Lo que veo, lo que ven" es un título ambiguo, encontrado al azar, con características de juego con varias vertientes.

Es un proyecto de reflexión personal en el cual aparecen elementos muy cotidianos en mi obra, como son el uso de los colores rojo, negro y blanco, la utilización de la figura del pájaro, la imagen de la casa, la representación del huevo o la simbología de la cruz invertida o cruz de San Pedro.

Estos símbolos siempre están bajo el techo de la palabra "silencio" como elemento presente y canalizado bajo tonos musicales con ritmos repetitivos, pulsos constantes, con reiteraciones de frases musicales, música experimental, y minimalista.

La simbología que acoge el proyecto puede tener para el espectador un significado distinto al que yo quiero transmitir.

Para mí, la imagen del pájaro la utilizo como una representación más elevada conceptualmente, es la representación de las almas. La uso como el lado espiritual de la naturaleza humana.

Basándome en la creencia de que después de la muerte el alma abandona el cuerpo en forma de pájaro y en consecuencia el ave es un símbolo del espíritu. En el arte cristiano, la imagen del ave simboliza la lucha entre el bien y el mal.

Este tema en mi obra tiene como pilares espirituales la serenidad, vigilancia, amor familiar, creación, libertad...; es una intercesión entre lo divino y lo humano.

En el símbolo de la casa, encuentro una representación de las relaciones intrafamiliares; la casa como lugar de protección, resguardo de las inclemencias del tiempo o el refugio de los momentos donde se desea la paz.

El huevo tiene un fin protector, amuleto para la eliminación de energía negativa, limpieza del yo y guardián de la vida.

El huevo con la inscripción de la cruz de San Pedro, a veces con una cruz invertida y otras con una inscripción de un cardo negro en su interior.

La cruz nuevamente establece la relación primaria entre los dos mundos, terrestre y celeste, pero también, a causa del neto travesaño que corta la línea vertical que corresponde al eje del mundo, es una conjunción de contrarios en la que casan el principio espiritual y vertical con el orden de la manifestación y de la tierra.

La determinación más general de la cruz invertida, es la conjunción de los contrarios: lo positivo vertical y lo negativo horizontal; lo superior y lo inferior, la vida y la muerte, cruce de posibilidades y de imposibilidades, de construcción y de destrucción.

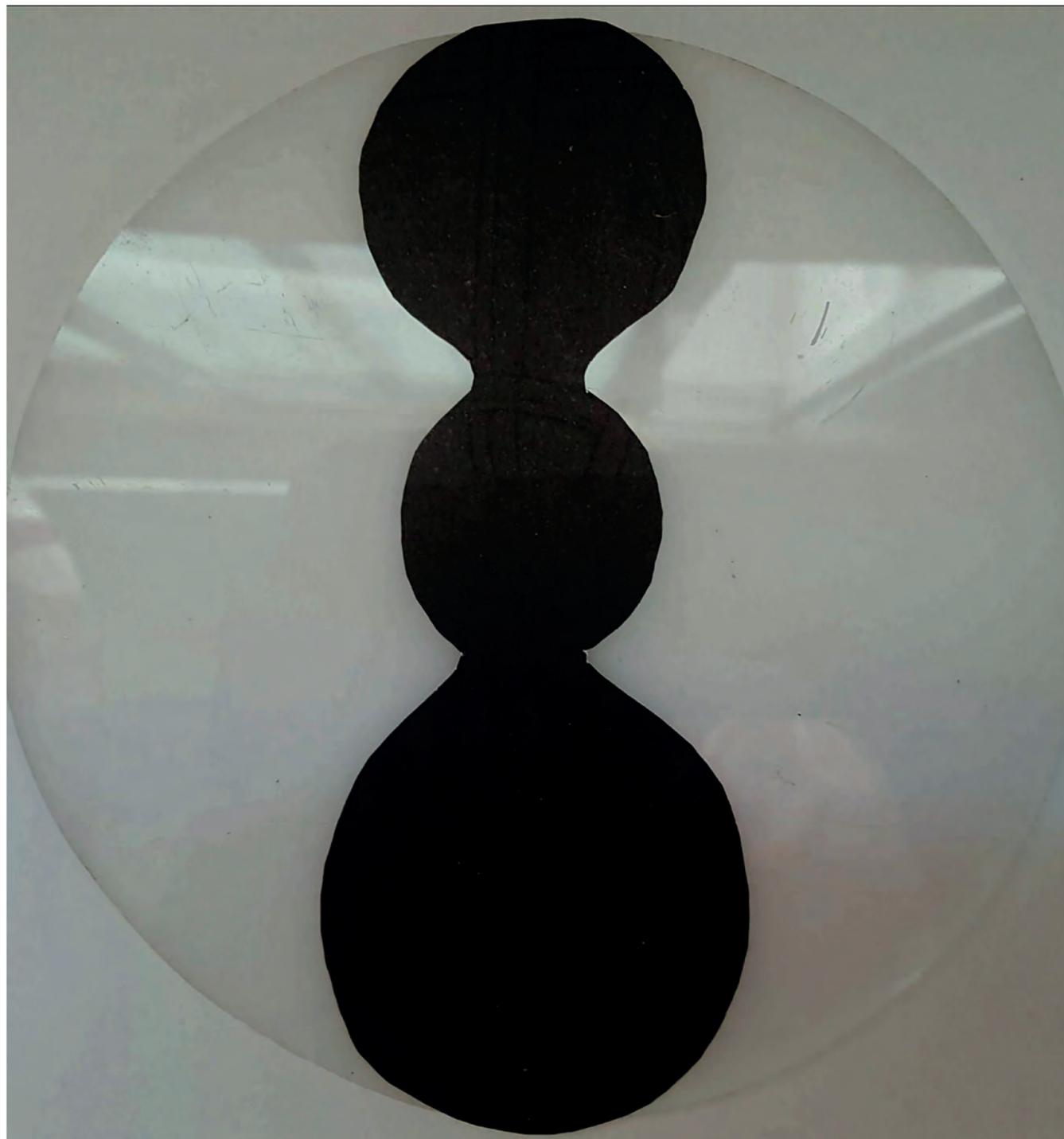
En mi trabajo los colores rojo, negro y blanco adquieren un papel esencial:

El color rojo con su significado existencial; color de pasiones, fuerza, valentía y vigor. Relaciono a este color como forma de representar a los dioses y al poder del cielo; utilizando sus dos vertientes, la sensación de masculinidad y su fuerte componente femenino.

El negro como color de la intuición y del más allá en su aspecto afirmativo y espiritual, es el color de las zonas interiores y subterráneas como simbolizando el tiempo, en oposición al blanco de la intemporalidad y el éxtasis.

Con el blanco elevo el significado de la pureza la imagen de la casa; color protector, alivia el desamparo y ayuda a limpiar y aclarar los pensamientos y las emociones.

Con el color blanco elevo a mis imágenes al concepto de pureza, pero también de fragilidad, por eso utilizo el rojo y el negro como colores contrarios que representarían la fuerza y el poder.



Siempre he tenido un especial interés por los símbolos iconográficos y su uso de elementos de lectura simbólica, y de una manera sistemática me han acompañado en mi que hacer artístico y en mi forma de vida.

Para el visitante que recorra mi proyecto en el espacio de La Fragua tan solo puede que vea la simple silueta de una casa, de un pájaro, de un huevo o de un círculo... pero yo invito a una reflexión y el poder ver más allá de lo que sentimos en una primera impronta.

Este proyecto, "Lo que veo lo que ven", corresponde a un trabajo en dos partes, la primera es esta de Tabacalera con un trabajo, *in situ*, en los muros, pinturas de gran formato, esculturas, dibujo... la segunda parte es un trabajo que actualmente estoy dando forma, en el cual está colaborando la productora audiovisual Producciones Vallo con imágenes procesadas con música y vídeos que representan cuentos en pantallas digitales.

¿Como describirías tu obra?

En este Proyecto de Tabacalera, "Lo que veo, lo que ven", utilizo mi parte mas íntima de artista.

Mi obra la considero como un diario en el cual voy guardando vivencias, encuentros, situaciones, emociones... que luego transcribo en imágenes con diferentes soportes como papeles, madera o muros.

Es un trabajo introvertido, pudoroso, de elementos simples en cuanto a las formas pero con un alto contenido conceptual.

La utilización de materiales tradicionales, ¿es tu medio de trabajo habitual?

Soy una artista que siempre ha reivindicado el oficio de pintor, dibujante o escultor.

Mi formación académica me ha permitido jugar con diversos materiales y encontrar en ellos un mundo de juego placentero en el que intervienen lápices, acei-

tes, pinceles... al servicio de poder pintar historias en imágenes no siempre reales y con un alto contenido simbólico.

Me encuentro muy cómoda en poder usar esos materiales llamados tradicionales, me hacen tener libertad a la hora de poder afrontar un proyecto como este de Tabacalera, en el cual uso varias técnicas artísticas.

Quizás por mi gran respeto y admiración a los grandes maestros, me siento en consonancia con ellos utilizando pigmentos o trementinas.

También es verdad que no cierro las puertas a los actuales medios de expresión, ya que puedo encontrar atractivas posibilidades de engrandecer mi trabajo o dar una visión distinta.

¿Qué fuentes de referencias te inspiran para crear tus obras?

Mis referencias son muy variadas, pasan por el primer arte Rupestre, arte Medieval, arte Moderno, arte Minimal... O por el arte Marginal.

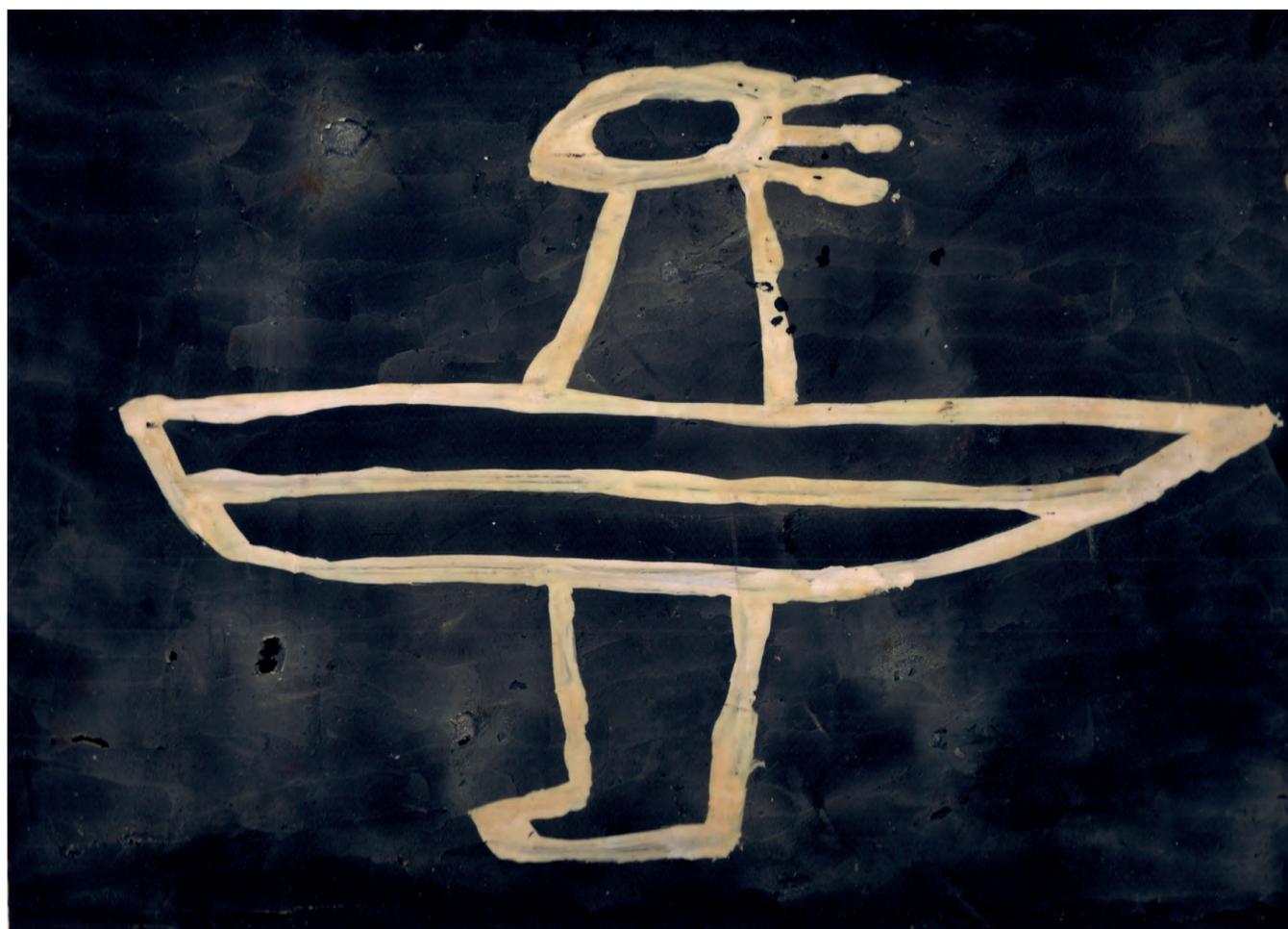
Me interesa todo lo que sea ARTE, cualquier disciplina por muy humilde que se considere, cualquier movimiento artístico, cualquier idea subyacente que haya en las obras de arte, cualquier sentimiento que eleve una sencilla imagen a belleza.

Mi sentimiento hacia las Bellas Artes es un sentimiento de vida, por eso me interesan todos los movimientos artísticos ya que en cada uno puedo encontrar un refugio para mi yo espiritual.

Tengo nombres de grandes maestros como referentes inspiradores... pero también tengo nombres no conocidos e incluso no considerados magistrales.

¿En que movimiento artístico te podrías definir?

No tengo ninguna etiqueta que me pueda adjudicar,



de hecho no me gusta el etiquetamiento del trabajo que se ponen a los artistas.

Hay un movimiento artístico llamado Outsider o arte Marginal que encuentro bastante similitud con mi obra. También me siento cómoda con las formas minimalistas unidas a un trasfondo de ideas simbólicas.

Podría decir que mi obra se divide en tres partes: una parte de arte marginal, otra de conceptual y una de minimal.

El artista crea, y para etiquetar su trabajo ya están los historiadores o los críticos de arte.

Su trabajo es buscar las fuentes de cada artista y decidir si es apta a ser elevada a obra importante en el panorama artístico.

¿Piensas que los artistas actuales disponen de suficientes ayudas para poder exponer sus trabajos?

Esta es una pregunta difícil de contestar.

Básicamente diría que existe un interés en descubrir nuevos talentos acordes con gustos muy particulares.

Pienso que hay artistas interesantes que no han tenido la oportunidad de poder exponer dignamente sus trabajos en espacios reconocidos. Esto podría corresponder a una actitud muy particular de los gestores del arte.

Esto no es una contestación políticamente correcta.

Yo me siento afortunada por poder mostrar mi trabajo en este espacio tan carismático en el mismo centro de Madrid y junto a espacios como el Museo del Prado, Museo Reina Sofía o el Museo Thyssen.

Agradezco a la Comisaria del proyecto "Lo que veo, lo que ven", Begoña Torres, que me haya abierto las puertas de Tabacalera y que siga abriendo con su gran gestión en el Ministerio de Cultura a otros artistas como yo que pueden seguir creyendo en sus trabajos.

También quiero agradecer al equipo de coordinación Raúl Alonso por su magnífica profesionalidad, al diseñador Alberto Contreras, al equipo de montaje de Santiago Gómez y al trabajo del músico Óscar de Pablos que ha creado una especial pieza musical para este proyecto.

Me gustaría dedicar esta exposición a mi hermano Joaquín y a mis hijos Esther y Eduardo.

Rosa Rubio. *Majadahonda (Madrid)*

Mi pasión por el Arte y el apoyo incondicional de mi hermano Joaquín me llevaron a estudiar Bellas Artes en la ciudad donde nací, Madrid.

Siempre he tenido un gran interés y mucha predisposición en conocer las posibilidades técnicas de materiales para, posteriormente, poder manifestar mi inquietud por dibujar o pintar nuevas imágenes; el juego ambicioso de extender un pincel impregnado en rojo sobre un cartón blanco o el estudio enigmático del mundo de la simbología hicieron que tocara varias puertas artísticas.

Quizás por estas razones me llevaron, antes de cursar estudios en la Facultad de Bellas Artes, a aprender materiales cerámicos y yesos en la Escuela de Cerámica de Madrid.

A la par asistía a los talleres de Figura Humana en los estudios del emblemático Círculo de Bellas Artes de Madrid. Con mi trabajo constante me concedieron una beca en el mismo centro que me permitió poder seguir disfrutando de mi pasión de la figura al desnudo y por los dibujos hechos a sanguina o a lápiz.

Al tiempo me empecé a preparar en una academia de la Plaza Mayor e ingrese en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, en ambos lugares pude conocer las técnicas de los grandes maestros.

Con la formación tras mi paso por Bellas Artes, que lo recuerdo como los mejores años de mi vida, terminé al tiempo mis estudios en la Escuela de Restauración de Madrid.

Con este último paso hace que complementa mi trabajo creativo con el mundo apasionante de la conservación y produzca en mí un profundo respeto al trabajo del artista.

Al finalizar Bellas Artes y por mi expediente académico me conceden una beca de Paisaje en Segovia en donde disfruto de estudio con otros licenciados de diferentes facultades de España. Como premio a mi trabajo de esta beca me conceden la Primera Medalla Nacional de Pintura al Paisaje.

Al poco empiezo a obtener premios importantes que me hacen dar un gran impulso a mi trabajo creativo: Primer Premio Ford Ibérica, Premio en Artes Plásticas de la Rioja, mención Agentes de Seguros, Beca Fundación Castilla-La Mancha, Premio Fundación Gregorio Prieto, Mención Museo Wurth... también me dan la oportunidad de poder exponer mis obras en Galerías y en Ferias de Arte Internacionales: Feria Fiac de París, Feria de Arte en Londres, Galería Pierre Brischanky en París, Feria de Hamburgo, Galería Emilio Navarro en Madrid, Feria de Arco, en Madrid, Galería Ambit en Barcelona, Colección Testimoni en la Fundación la Caixa, Barcelona, Galería Vértice en Oviedo, galería Asunta en Santiago de Compostela... Aunque mi paso por el CAB en Burgos me hizo replantearme un infinito mundo creativo.

Mi proyecto en "Cuatro Paredes" en el CAB titulado "En el transcurso del Tiempo" fue dirigido por Emilio Navarro y con un espléndido texto del catálogo de Juan Manuel Bonet.

Mi currículum puede ser más extenso, pero para mí lo verdaderamente importante es el trabajo creativo y real que un artista desarrolla en un medio de expresión.

Siento una enorme admiración por artistas que han seguido creando a pesar de su avanzada edad como pudieran ser Louise Bourgeois o Yayoi Kusama.

El Arte no tiene edad, ni fronteras, ni limitaciones...



30 junio - 28 agosto 2016

LA FRAGUA. TABACALERA. C/ Embajadores 51. Madrid

HORARIO: De martes a viernes de 12:00 h a 20:00 h. Sábados, domingos y festivos de 11:00h a 20:00h. Lunes cerrado



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE EDUCACIÓN, CULTURA
Y DEPORTE

PROMOCIÓN DEL ARTE